

Recensión bibliográfica

Eigen, M. (2014). *Faith (Fe)*. Londres, Inglaterra: Karnac Books

Comentado por Nicolás Obiglio *

Encontramos dos clases de autores: aquellos que nos iluminan, y aquellos que nos seducen. Eigen pertenece a estos últimos. Su voz clara e íntima nos invita a saborear su experiencia. Nos presenta una perspectiva fresca y densa.

Michael Eigen es un eminente psicoterapeuta y psicoanalista que continúa ejerciendo actualmente (con 79 años) en Manhattan, New York. Ha sido editor de la *Psychoanalytic Review* y director de la *National Psychological Association for Psychoanalysis*, donde hoy continúa enseñando y supervisando.

También es profesor del *New York Postdoctoral Program in Psychotherapy and Psychoanalysis*. Ha mantenido contacto con grandes figuras dentro del psicoanálisis, como D. Winnicott, A. Green y especialmente W. Bion, de cuyas obras hace 40 años que da seminarios.

Faith es su veinticuatroavo libro. Llamativamente ninguno ha sido traducido al español. En él Eigen se pregunta ¿Qué es la fe?, e inmediatamente dice no poder responder esta pregunta, e invita a reflexionar: ¿Será un sentimiento? ¿Un sentido? ¿Un modo de conocer, o de experimentar? ¿Una condición atmosférica del ser psíquico que sostiene el trabajo de otras capacidades? ¿Premonición? ¿Intimación?

Distingue fe de creencia, destacando numerosas dimensiones de la fe. Imagina la fe como un vacío genérico que puede asumir diversas apariencias, colores, y ser usado por diferentes identidades e ideologías. Se pregunta: ¿Dónde está la fe? ¿Puede verse? ¿Está en las aperturas, en los poros? ¿Dónde no está? ¿Puede morir la fe? ¿Hay condiciones en las que no puede nacer? ¿Dónde se esconde la fe?

* Pontificia Universidad Católica Argentina.

¿Y la fe en sesión? ¿La fe en el trabajo analítico? Muchas sesiones son crisis de fe, ¿la vida vale la pena ser vivida? ¿Cómo? ¿Con qué cualidad? ¿La fe psicoanalítica incluye la fe en la terapia? ¿Uno necesita fe en la terapia para estar en terapia y sacar provecho de ella? ¿O la fe es algo que se gana con el trabajo duro que implica una terapia?

Se dice: “Ama a Dios con todo tu ser”, ¿puede ser esto lo más cerca que podemos estar de decir lo que la fe es?

Estos son los interrogantes que marcan el sendero de la reflexión de Eigen. Destaca que uno desarrolla la fe al experimentar aperturas del self y al experimentar la posibilidad. Se apoya en Bion, quien llama fe a la actitud psicoanalítica, amplificando el concepto freudiano de atención flotante como una práctica sin memoria, sin expectativa, sin comprensión y sin deseo. Siguiendo a Bion, también asemeja la fe al crecimiento de la intuición, una capacidad abierta para registrar impactos emocionales, que ayuda a digerir la experiencia. Y asemeja intuición con atención. Mientras más atención se presta a un campo de experiencia, mas es lo que se ve, mas es lo que crece. Más vistazos a la realidad psíquica, mas es la realidad psíquica que hay por avistar. La fe sería soporte de la atención. Así es como el libro explora las oscilaciones y movimientos de la fe, como los vaivenes de la vida y el vivir.

El libro está compuesto por 10 capítulos y un epílogo sobre el trabajo de la fe. El capítulo 1, “¿Puede la bondad sobrevivir la vida?”, es una conferencia dictada para el First World Humanities Forum en 2011. Comienza disertando sobre la experiencia de belleza y sorpresa frente a la naturaleza, los estados de vacío y de plenitud erótica, como momentos que conllevan implícitamente fe en la bondad de la vida. Luego se pregunta por los movimientos destructivos de la humanidad y se muestra preocupado por la necesidad de que lleguemos a hacer algo con ellos antes de que sea tarde.

En el capítulo 2, “Momentos que cuentan”, sumamente autobiográfico, relata sus encuentros con diferentes autores y personas que

lo influyeron profundamente a la hora de reflexionar en torno a la fe: Thomas Merton, Paul Tillich, D. W. Winnicott y W. Bion.

En los capítulos 3 y 4, explora ciertas contribuciones de Winnicott. Dice que leer a Winnicott y haberlo conocido cambió su vida. Retoma conceptos como “el uso del objeto”, la “soledad” y la “locura”, y analiza cómo sus aportes podrían estar relacionados implícitamente con la fe. Habla de una chispa vital que necesita y busca nutrirse, que tiene todo que ver con la creatividad y la fe, y cómo esta vida creativa interacciona con la destructividad. Eigen adjunta una carta que Clare Winnicott le envía a raíz de la publicación de un artículo suyo sobre “el área de la fe” en 1981.

El capítulo 5, “¿Qué es la Maldad?”, no aporta respuestas pero toma esta pregunta sobre la realidad de la maldad y la analiza en sus múltiples direcciones, la abre, la da vuelta, interactuando con la experiencia del dolor, de la destrucción, del horror, de la creatividad y la resiliencia. Trae un caso clínico para ilustrar este movimiento, y luego relaciona lo recorrido con la fe y su posible voz en el asunto.

El capítulo 6, “Las rayas del tigre y las voces de los estudiantes”, trata sobre la experiencia de estudiar y enseñar los desarrollos de Bion. Comenta que el haberse encontrado personalmente con él y haberlo enseñado en seminarios a lo largo de 40 años hace que esta experiencia sea muy rica y creativa. A lo largo del texto se exploran diversas variaciones de la fe.

En el capítulo 7, “Variantes de la participación mística”, Eigen analiza la participación cotidiana en estados elevados, como puede ser lo que se da en la mirada profunda entre dos enamorados.

El capítulo 8, “Nadie puede salvarte del trabajo que debes hacer en ti mismo”, es una entrevista que trata sobre el interés de Eigen en el Catolicismo, y sus encuentros con diferentes figuras espirituales como Rabbi Kellner, Rabbi Menachem Schneerson, Allen Ginsberg, Muktananda, Chongyam Trungpa. A su vez, vuelve a comentar sus encuentros con Winnicott y Bion. Eigen hace continuamente hincapié en una espiritualidad encarnada, forjada en los encuentros íntimos con el

sufrimiento humano.

El capítulo 9, “Saltando dentro”, es también una entrevista que versa en principio sobre los comienzos de la práctica clínica de Eigen. Luego profundiza en un caso clínico trayendo de relieve la complejidad multi-dimensional de toda persona y cómo se trabaja siempre con ella en un tratamiento. Finalmente la reflexión se vuelca nuevamente sobre el lugar de las tendencias psicopáticas hoy y sus movimientos.

Llegando al capítulo 10, “El futuro como lo presente no sabido”, Eigen reflexiona sobre el tiempo en el trabajo clínico, y cómo influye el futuro presente-ausente en el devenir de un trata-

miento.

A los 10 capítulos les sigue un epílogo sobre “el trabajo de la fe”, donde se retoman conceptos del capítulo 6 y las teorizaciones de la fe desde la perspectiva de Bion. Eigen dice que la fe como actitud analítica se encuentra con realidades catastróficas y abre caminos de crecimiento.

Escritos como éste invitan a repensar ciertos elementos, a veces cotidianos, y a veces ya perdidos como es la fe, que pueden resultar muy ricos para los agentes de salud a la hora de enfrentar los desafíos que amenazan a la vida humana en la actualidad de nuestro país, como son las tendencias psicopáticas y la destrucción que siembran.